



Antonio de Luis Acevedo

Director Gerente FUNDAE

Madrid, España

ESPACIO DIGITALÍZATE: Caso de Éxito de colaboración público-privada

Se presenta como ejemplo de Buena Práctica el caso del proyecto "Digitalízate", el mayor espacio de colaboración público-privada y público-pública en el que más de 30 empresas e instituciones ofrecen formación gratuita en competencias digitales abierta a todos los ciudadanos y empresas. Este proyecto está dirigido especialmente a pymes y emprendedores.

Intervención FORO DE INNOVACIÓN, APRENDIZAJE Y DESARROLLO

Tengo el gusto de poder presentar ante este FORO uno de los proyectos estrella de mi institución Fundae, el espacio DIGITALÍZATE, como caso de éxito reconocido como tal, incluso por la red de Servicios Públicos de Empleo de la UE.

En primer lugar, quiero agradecer a Maite Saenz, directora de la Revista ORH por pensar en nosotros para presentar este proyecto a todos los participantes, en especial a nuestros amigos de Iberoamérica.

Agradecer también a FIAD y sus organizadores: Oscar Dalmau y Valeria Bossio por cedernos estos minutos dentro de este foro para discutir sobre los retos y las tendencias en este complejo escenario del aprendizaje a lo largo de la vida.

Pero antes de contar este proyecto, os voy a presentar un vídeo que os da una idea general del contenido del mismo.

[VER VIDEO](#)

La transformación digital de los procesos productivos, la digitalización de la economía y la presencia en nuestras vidas es imparable, obliga a las instituciones a reaccionar con rapidez, dado que lo que hoy es una innovación, mañana ya es historia en el mundo de las tecnologías de la información y la comunicación. La formación se presenta ante estas innovaciones tecnológicas como uno de los factores de acompañamiento, impulso y desarrollo, sin el cual no sería posible avanzar más rápido.

Estamos ante un cambio de modelo productivo que se está manifestando en varios frentes: el de la digitalización, en el cambio de modelo energético y en la sostenibilidad.

Observando el mapa de la digitalización en España y su forma de extenderse, podemos comprobar tres grandes brechas: sector, territorio y tamaño de la empresa.

Por su parte, las nuevas herramientas de realidad virtual y realidad aumentada tendrán su expansión a corto plazo en los siguientes años. La inteligencia artificial es una realidad en evolución, para la cual tenemos que cuidar los algoritmos, para que no se interpongan entre las personas y sus necesidades sociales.

El GAP que se produce entre la formación que reciben las personas y las necesidades del sistema productivo hace que haya oferta de empleo tecnológico que no se pueda cubrir por falta de mano de obra preparada. Por el contrario, para los actores de las tecnologías la coyuntura actual puede ser una ventana de oportunidades.

Desde el ámbito del SEPE y Fundae estamos comprobando cada día las tendencias y evolución de estos procesos de cambio digital en reuniones con empresas. Recientemente, hemos mantenido una con Centros de Procesamiento de Datos (CPDs), que son como una especie de granjas de ordenadores en las que los trabajadores y trabajadoras tienen que disponer de unas competencias profesionales que nunca anteriormente se habían necesitado. Con otras compañías, hemos visto la formación en tecnología 5G, almacenamiento en cloud, etc.

Por ello, en el primer eje del proceso de cambio, debemos colocar a la “Detección de necesidades formativas”, no solo para detectar qué formación debemos priorizar, sino también para dar respuesta clara a las necesidades de la empresa en tiempo real, de una forma rápida y flexible. En este ámbito juegan un papel importante las Estructuras Paritarias Sectoriales que participan activamente en la detección de necesidades de cada sector de actividad.

Algunas iniciativas que ya se han puesto en marcha son realmente buenos proyectos de éxito, anticipándose incluso a estas necesidades, como es el caso, por poner un ejemplo, de la Fundación Telefónica con Aula 42, un modelo de aprendizaje basado en retos que promueve la inquietud y el interés de las personas en su propio aprendizaje, especialmente los jóvenes.

En este orden de cosas, a la empresa se le debe otorgar un papel de tractora de la gestión del conocimiento dentro de su sector y de su territorio. A este respecto, todas son potenciales empresas formadoras.

No tenemos mapas que nos puedan adelantar el futuro por descubrir, como comunicaron a aquel conquistador macedonio sus generales: “ya no hay mapas en las nuevas tierras por conquistar” y sin mapas, sin certezas, no podemos avanzar o anticiparnos a los nuevos tiempos.

Por ello, ante la rapidez de los cambios, no se puede responder con un modelo burocrático de formación, sino que debe partir de la ordenación estratégica de los roles que cada uno juega: conocimiento de la realidad y capilaridad de los agentes económicos y sociales; conocimiento aplicado de los Centros Tecnológicos y las Universidades; Centros de Formación que aporten valor y, sobre todo, de la **empresa comprometida** con la formación de su entorno.

Desde esa perspectiva, es fundamental articular un sistema de colaboración público-privada, como es el caso del espacio [DIGITALÍZATE](#), en el cual empresas públicas y privadas comparten cursos y recursos de formación gratuitos con el SEPE y Fundae. Esto es un caso estratégico y de

éxito en la medida en que, en el corto periodo de tiempo transcurrido desde su puesta en marcha en diciembre de 2019, se han recibido más de 2.800.000 visitas de personas interesadas en la formación, quienes pueden encontrar lo que necesitan en las plataformas de las por ahora 32 empresas colaboradoras, a las que se unirán muchas más.

Los contenidos formativos que se pueden encontrar en este espacio tienen que ver con Ciberseguridad, 5G, Internet de las cosas, Linux, Computación en la nube, Comercio electrónico, Desarrollo de aplicaciones móviles, Marketing digital, etc.

En medio de la pandemia este servicio público ha seguido funcionando y dando respuesta a las situaciones que se han planteado en todas las iniciativas de formación e incorporando medidas de flexibilización y mejora, los datos así lo avalan.

Por ello, no quiero dejar de mencionar el esfuerzo que año tras año siguen haciendo las empresas a través de la iniciativa denominada “Formación programada por las empresas” o formación de demanda o bonificada, que a pesar de un año 2020 de alerta sanitaria han llegado a formar a 3.8 millones de participantes (2,4 millones de trabajadores). Todo un logro en una situación de emergencia para muchas de esas empresas. El volumen de las que han participado a través de esta iniciativa ha descendido un 11,8%, alcanzando la cifra de 299.727 empresas.

En cuanto a la iniciativa de formación de oferta 2020, ha habido que introducir algunas mejoras para no interrumpir el acceso a la formación de los trabajadores, que en parte se han solucionado con la adopción de medidas de flexibilización en los plazos de gestión y tramitación y la transformación de la formación presencial en “Aula Virtual”, tanto en formación de oferta como en demanda. El aula virtual garantiza la interacción entre profesor y los participantes mediante comunicación telemática y de forma sincronizada, lo que permitió respetar las medidas sanitarias al cien por cien. En esta iniciativa, teniendo en cuenta los grandes sectores de actividad, es el sector de servicios el que más participantes aporta, con un 46,8%, seguido de la industria y el comercio con un 18,6% y un 17,7% respectivamente, de los más de 435.000 participantes comunicados.

La formación que se desarrolla en el ámbito laboral, rápida en las respuestas y flexible en su aplicación, es hoy por hoy determinante como política activa de empleo, aplicable tanto a enfoques de prevención frente al desempleo como de consecución de objetivos para la adaptación y desarrollo profesional frente a estrategias económicas y planes de empleo o procesos de cambio.

Por ello, es esencial la modernización y la propia evolución de los servicios de empleo, para que estén más orientados a la búsqueda de oportunidades de empleo y de formación en línea con los nuevos instrumentos europeos.

Para finalizar, desde este foro os invito a reflexionar sobre las mejoras que todavía podrían realizarse en el sistema de formación que se desarrolla en el ámbito laboral y la necesidad de desarrollar nuevos proyectos de mejora continua para convertirlo en una herramienta más eficaz y eficiente ante las necesidades de las empresas y de los trabajadores, en cualquier circunstancia en la que se encuentren. Estamos analizando de una manera singular las particularidades que presenta el trabajo autónomo y la economía social, para hacer un modelo abierto a todos los colectivos y sectores productivos y para dar respuesta de forma específica a las necesidades que se presenten en la vida económica y social.

Un claro ejemplo es el Plan de Formación del Sector Turístico, o el Plan Nacional de Competencias digitales y las últimas convocatorias publicadas que acompañan la consecución de sus objetivos, una específica para el sector de hostelería y turismo y otra para la adquisición de competencias digitales.

Lo importante no es llegar más rápido, sino llegar a tiempo de ofrecer una respuesta para cualquier circunstancia o situación de los colectivos más afectados, en este caso por la crisis económica como consecuencia de este periodo marcado por la pandemia COVID-19. Pero hay otras circunstancias, como puede ser la eliminación de la brecha digital por edad o género, el apoyo a colectivos en situaciones de vulnerabilidad ante el mercado laboral, etc.

Os invito a visitar el espacio Digitalízate en www.fundae.es y en www.sepe.es

Muchas gracias a todas y a todos los asistentes a esta jornada que estáis conectados y por darme la oportunidad de explicar esta experiencia de Fundae de la que me siento muy orgulloso.

Madrid, 1 de junio de 2021